ÍNDICE	Crema de cereales para el desayuno126 Crema de mijo con verduras128
Prólogo7Bases de una cocina saludable9La selección del alimento21Propiedades de los alimentos58Los sabores66	Crema de arroz.130Crema dulce de mijo.131Crema de quinoa salada.132Crema de quinoa dulce.132Crema de trigo sarraceno.133
TÉCNICAS DE COCINA Observaciones sobre algunos estilos de cocción79 Recomendaciones importantes	Copos finos de avena.134Crema de avena o cebada.135Copos de avena con mijo.136Copos de avena con quinoa.136Copos de centeno.138Copos de cebada.138
LAS RECETAS	PASTAS Y DERIVADOS DE CEREALES Macarrones gratinados con seitán
SOPAS Y CREMAS Sopa de miso clásica	Salteado de pasta con verduras
Sopa de quinoa, amaranto y alga dulse	VERDURAS Kimpira de verduras
Caldo de kombu.94Sopa de verduras.95Sopa depurativa.96Fumet de pescado.97	Nishime de verduras (estofado sin aceite)
Sopa de rape con quinoa	Ensalada de escaldados «tres sabores»
Arroz con azukis	Mermelada de cebolla
Bolas de arroz	Alga Hiziki (cocción base)
Paella vegetariana.110Mijo hervido (receta base).112Pastel de mijo y verduras.114Quinoa hervida (receta base).116	Garbanzos (cocción base).170Hummus (paté de garbanzos).171Paté de lentejas coral.172Azukis con calabaza.174
Quinoa con verduras.118Potaje de cebada.119Ensalada veraniega con quinoa.120Trigo sarraceno (receta base).122	Estofado de lentejas
Trigo sarraceno con alcachofas124	Tofu macerado a la plancha180



Revoltillo de tofu y wakame181	Salsa boloñesa de seitán229
Tofu teriyaki	Salsa de setas para pasta230
Queso de tofu	
Quiche de tofu con puerros y alga hiziki185	CONDIMENTOS
Paté de tofu y nueces	Shio Nori (condimento de alga nori)
TEMPEH	Nori tostada
Tempeh con almendras o nueces	Shio-Kombu
Tempeh a la plancha	Goma-wakame (sésamo y alga wakame)
	Miso con puerros o cebolletas235
SEITÁN	•
Seitán a la plancha con ajo y perejil191	BEBIDAS
Seitán en salsa de almendras192	Té de tres años «Bancha» u «Hojicha» (de hojas) 236
Fricandó de seitán	Té de tres años con regaliz
Seitán empanado196	Té de tres años «Kukicha» (de ramitas)236
	Té de tres años con Daikon
PESCADO	Té Mú
Sepia con guisantes	Leche de avena
Sardinillas al horno con jengibre198	Leche de soja
Pescado blanco a la plancha	Leches vegetales en polvo (sin azúcar ni fructosa) 239
Atún a la plancha con salsa verde201	Leche de arroz
Pescado al vapor	Café de cereales instantáneo (tipo «Yannoh») 239
Gambas al ajillo	
Pescado en papillote	BEBIDAS MEDICINALES
Tártar de atún sobre canónigos206	Umeboshi, Shoyu y Kuzu240
	Té de Kombu242
POSTRES Y MERIENDAS	Té de arroz integral tostado
Crema de café	Tamari-Bancha243
Compota de manzana209	Té de Umeboshi
Calabaza al horno	Té de azukis
Peras con canela	Kuzu con zumo de manzana244
Tarta de ciruelas211	Kuzu con miel de arroz245
Tarta de manzana	Infusiones y tisanas245
Pastel de zanahorias214	Té Bancha con rabanito y jengibre246
Manzanas con granola	Té de cebada tostada248
Peras al jengibre	Té de shiitake248
Tiramisú de amasake y frutos del bosque218	
Barritas dulces de cereales, semillas	APLICACIONES EXTERNAS
y frutos secos	Compresas de jengibre249
Flan de frutas (Kanten de agar-agar)222	
	Glosario
SALSAS Y ALIÑOS	Indice onomástico
Salsa vinagreta	Índice por efectos
Salsa de miso naranja	Servicios ofrecidos
Salsa verde (pesto de almendras)	Bibliografía
Salsa de tomate (sustituto)	Agradecimientos
Salsa de sésamo y alga dulse228	





Prólogo

ste libro está destinado a toda persona interesada en mejorar su salud a través de la alimentación, usando la cocina como herramienta diaria para ello. Nuestra condición física, mental y emocional está condicionada constantemente por los alimentos que comemos.

Nuestro cuerpo desaparecería literalmente si no comiésemos de manera regular. La forma en que cocinamos, qué cocinamos, lo que nos vamos a comer, la calidad del alimento y su forma de preparación, condicionan de forma definitiva los efectos que va a producir sobre nuestra persona. La cocina es un arte de muy difícil realización, puesto que no sólo debe aportar el placer al paladar y a la vista, sino que debe, sobre todo, cumplir unas funciones nutricionales y de mantenimiento de la salud básicas para nuestra supervivencia y para poder obtener una mejor calidad de vida.

Como se explica en la primera parte del libro, el alimento tiene unas propiedades inherentes a sí mismo en función de su sabor, naturaleza, lugar de origen, color, etc. Estas propiedades le dan un trofismo por ciertos órganos y una funcionalidad que puede ser usada con efectos terapéuticos.

Más allá del uso de las calorías y las vitaminas como conceptos muy básicos de la nutrición clásica, hay otros conceptos milenarios que se han usado en culturas muy antiguas para mejorar, prevenir y curar un gran número de enfermedades y condiciones.

La finalidad de este libro no es la de presentar un complejo libro de cocina, sino un libro básico para poder elegir platos que se avengan a nuestras necesidades más simples de cada día.

Hemos clasificado las recetas en 5 categorías, de manera que hay platos para:

- Aumentar el nivel de energía del cuerpo y la concentración física y mental.
- Relajarnos, disminuir la angustia y la ansiedad, favorecer el sueño y ayudar a una condición más tranquila del espíritu.
- Depuración, adelgazamiento y desintoxicación del cuerpo; algo básico en nuestros tiempos debido

a la constante invasión de tóxicos, alimentos con aditivos químicos, contaminación electromagnética, metales pesados, alimentos manipulados genéticamente, activados con insecticidas o pesticidas, animales alimentados con piensos de dudoso origen, etc.

- Recuperarse después de un desgaste, estrés o ejercicio físico importante. Son recetas que nos van a ayudar a recuperar sustancia básica y masa corporal después del desgaste.
- Mejorar la capacidad digestiva. La fuerza digestiva es fundamental para la salud de la persona y su nivel de energía (para más información sobre el tema, referirse al libro Nutrición energética y salud).

La intención de este libro no es la de dar una extensa explicación sobre estos temas, sino la de crear un manual muy simple de referencia para poderse manejar a diario sin demasiada complejidad teórica. Pretende ser una referencia básica de consulta simple para poder elegir platos en función de cuáles sean nuestras necesidades o requerimientos del momento.

Evidentemente, todo plato equilibrado requiere de unas proporciones determinadas de los distintos tipos de alimentos. Los cereales siempre tendrán un efecto más tonificante de cara a nuestra energía, las legumbres nos relajarán, la fruta nos sedará, las verduras y las algas nos depurarán y las proteínas actuarán como reconstituyentes.

Los alimentos, por su naturaleza, tienen tendencia a cumplir una serie de funciones; pero dependiendo de cómo se cocinen, de cómo se elaboren, estas condiciones pueden modificarse. Esto es lo que de alguna manera intentamos reflejar y matizar a lo largo de esta obra.

Es obvio que toda dieta debería individualizarse en función de la persona y sus condiciones, sexo, lugar donde vive, trabajo, edad... Esto es imposible de hacer si no es mediante una consulta con el especialista. Por ello, hemos pretendido ofrecer unas recetas muy generales que pueden ir bien a la mayoría de la población, lo cual no quita que cada uno pueda crear ligeras improvisaciones sobre las recetas base para adaptarlo a su gusto.





No obstante, si se cambia el uso de determinadas especias o de según qué condimentos, puede ocurrir que se modifiquen sus efectos. Las proporciones, tiempos de cocción y cantidades pueden variar dependiendo del tipo de ollas, fogones o la presión atmosférica; por lo tanto, éstas serán siempre aproximadas.

En la cocina, es muy importante la actitud del cocinero, la atención, cuidado y mimo con que se elabora el plato.

Asimismo, es muy importante la intención que se pone al preparar el plato. Si tenemos la motivación de mejorar el nivel de energía y el bienestar de quien va a consumir nuestra receta, esto va a ser un ingrediente que ayudará a que el plato haga su efecto, pues el alimento es receptivo a la energía del cocinero. La concentración y buen talante del cocinero hace que el plato sepa mejor y siente mejor.

Dado que las fuentes proteicas tradicionales cárnicas y lácticas están médica y socialmente cuestionadas, en este libro se ofrecen alternativas proteicas de alta calidad, sin toxinas y de alto nivel nutricional.

De la misma manera, el uso extendido de abonos, insecticidas, pesticidas y el agotamiento de las tierras de cultivo, así como la manipulación genética o la transgenización de cultivos vegetales, invitan a un consumo de *alimentos cultivados ecológicamente*, exentos de todas esas alteraciones que afectan de forma negativa a nuestro organismo.

Se recomienda el uso de las algas por su alto nivel nutricional, especialmente por su riqueza en sales minerales, por su capacidad desintoxicante y depurativa del cuerpo, por su capacidad de eliminar residuos cárnicos y lácticos del organismo, y por aportar ciertos nutrientes que, hoy en día, si el vegetal no es de cultivo *ecológico*, es difícil que ingeramos (cinc, magnesio, etc.).

Veinticuatro años de práctica médica con dietoterapia me han convencido de la bondad de esta alimentación a la hora de mejorar de forma rotunda la calidad general de la salud y de la condición de la persona.

Es importante leer la primera parte del libro antes de pasar a las recetas, para comprender ciertos principios energéticos básicos a la hora de abordar las recetas con buen criterio. El cuerpo, como cualquier otro fenómeno del universo, siempre está buscando el equilibrio entre polaridades opuestas. Si nuestra alimentación es muy concentrada y contractiva (mucha carne, embutidos, sal, exceso de cocción, presión, fuego, etc.), nos apetecerá consumir más alimentos de tipo expansivo (azúcar, chocolate, helados, zumos, frutas, alcohol, drogas —en su extremo); productos que producirán una distensión en los tejidos y dispersión en general de la energía. Compensar tendencias oscilando entre opuestos, tiene para nuestro sistema nervioso vegetativo y nuestro organismo un alto coste biológico y energético.

Por el contrario, con una dieta más centrada, con alimentos más nutritivos y energéticos y menos extremos en su condición y más fáciles de asimilar y metabolizar, como los que se proponen aquí, es más fácil encontrar bienestar, equilibrio y aumento de la vitalidad.

Las recomendaciones que hacemos se pueden practicar de por vida y no están sujetas a condiciones coyunturales como otras dietas terapéuticas o de adelgazamiento (dieta frugívora, carnívora, disociada, higienista) que pueden ser adecuadas y tener éxito en un momento determinado, con unas condiciones específicas de la persona, pero no en otras.

A la larga, el mantenimiento de este tipo de dietas acaba fracasando por las razones que se exponen en la primera parte de este libro.

Para informarse en profundidad sobre las propiedades terapéuticas de los alimentos, remítanse al libro del mismo autor *Nutrición energética y salud*, editado por Debolsillo.

Los efectos de cambiar nuestra alimentación en el sentido que aquí se indica, se notan en pocas semanas: el tono energético mejora, la digestión se vuelve más ligera, se despeja el estado mental y se serena el emocional.

También se especifica en qué estación del año es recomendable cada receta.

El lector no tropezará con sobreabundancia de términos eruditos médicos, nutricionales o propios de medicinas orientales que, aunque conforman los fundamentos de este libro, podrían obstaculizar su entendimiento. Las explicaciones se hacen de forma llana e intuitiva.

